

Gregorio Marañón, un pionero de la endocrinología, cumple 50 años de su fallecimiento

Arturo Zárate*

Unidad de Investigación de Endocrinología, Diabetes y Metabolismo, Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), México, D.F.

Resumen

Gregorio Marañón (1887-1960) pionero de la endocrinología, historiador, filósofo, literato, ensayista y uno de los mejores exponentes del pensamiento liberal que caracterizó a la Generación del 14, compañero de ilustres personajes como Ortega y Gasset, Pío Baroja, Unamuno, Pérez Galdós, Zuloaga, Sorolla, Vázquez Díaz, Azaña y otros. Autor de numerosos libros y artículos sobre medicina interna, y particularmente de endocrinología, destacando los relacionados con sexualidad, conexión entre cerebro y secreción hormonal. Participó en la ruptura con la dictadura de Primo Rivera y depositó su esfuerzo en la Segunda República, pero al final vio frustrados los anhelos de una reforma política social. Tras el estallido de la Guerra Civil, marchó al exilio y no regresó hasta 1942. Falleció en marzo de 1960 y su entierro fue multitudinario en Madrid. Antes culminó su obra literaria en el Cigarral de Menores, en Toledo, acompañado de célebres artistas como García Lorca, Machado, Miró y otros. Fue uno de los más brillantes intelectuales españoles del siglo XX y adelantado a su tiempo en la concepción de la endocrinología.

PALABRAS CLAVE: Marañón. Neuroendocrinología. Biografía Marañón.

Abstract

Gregorio Marañón born and dead in Madrid (1887-1960), was a Spanish physician, scientist, historian, philosopher, humanist, and writer, considered one of the most brilliant Spanish intellectuals of the 20th century. He was also a Republican and fought the Primo de Rivera dictatorship, though later expressed his disagreement with communism. Marañón participated closely with the process of exile of Alfonso XIII. From a very early age he learned several foreign languages and was an avid reader, hence he became in contact with the intellectual circles of the time and cultivated a close friendship with Pérez Galdós, Menéndez-Pelayo, Ortega y Gasset, Pío Baroja, Unamuno, Lerroux among several outstanding and eminent figures of the famous Generation of 14. In Medical School he had great teachers such as Santiago Ramón y Cajal, and later he specialized in endocrinology and became professor of the specialty in the Complutense University in Madrid, moreover he founded the Institute of Medical Pathology and the Department of Experimental Endocrinology, henceforth he contributed to establish the relationship between endocrinology and psychology. At the beginning of the instauration of the Republic, Marañón became a member of the constituent assembly and the parliament, but soon became disillusioned of communism and left Spain before the initiation of the Civil War, remaining in France until 1942 when he returned to Spain to reestablish his private practice, and soon the medical teaching at the hospital which now bears his name. Late work about history, poetry was elaborated at his Toledo Cigarral de Menores.

KEY WORDS: Marañón. Neuroendocrinology. Biography.

Correspondencia:

*Arturo Zárate
Unidad de Investigación Médica en Endocrinología
Diabetes y Metabolismo
Hospital de Especialidades
Centro Médico Nacional Siglo XXI
Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS)
México, D.F.
E-mail: zaratre@att.net.mx

Fecha de recepción en versión modificada: 8-12-2010

Fecha de aceptación: 19-01-2011

«Vivir no es solo existir, sino existir y crear,
saber gozar y sufrir, y no dormir, sino soñar.
Descansar es empezar a morir».
Gregorio Marañón y Posadillo (1887-1960)

Antecedentes

El 19 de marzo de 1960, Madrid fue escenario de un funeral multitudinario, considerado el más grande del siglo XX, al que concurrieron intelectuales, filósofos, políticos, funcionarios, artistas, científicos e incluso el pueblo en general. Marañón era ampliamente reconocido como médico, investigador, científico, literato, historiador, humanista y paradigma del pensador español, que pretendía la modernización de España y el regreso de la cultura del país a la constelación mundial¹⁻³. Formaba parte de la egregia Generación del 14, en la que figuraban, entre una larga lista, Ortega y Gasset, Azaña, Pío Baroja, Unamuno, Alcalá Zamora, Valle Inclán, Pérez Galdós, García Lorca, Indalecio Prieto, Pérez de Ayala (Fig. 1). Su personalidad humanista, elocuencia y diplomacia lo llevaron a participar activamente en los cambios políticos que llevaron al derrocamiento del rey Alfonso XIII, luego a la dictadura de Primo de Rivera y posteriormente a la instalación de la Segunda República con Azaña, Alcalá Zamora, Calvo Sotelo, Pérez de Ayala, Machado, etc.; desde entonces, se le identificó como un político liberal extraordinario. En 1933 fue uno de los firmantes del «Manifiesto de los intelectuales al servicio de la República»; para entonces estaba relacionado con otros exponentes de la cultura española como Unamuno, Pérez Galdós, Zuloaga, Sorolla, García Lorca, Ortega y Gasset, Blasco Ibáñez, Julio Antonio, Vázquez Díaz y Miró, habiendo alcanzando en 1924, la presidencia del Ateneo de Madrid. Se considera que en esa etapa lleva a su máximo un género literario inédito: el ensayo biológico, que analiza las pasiones humanas y la sexualidad de algunos personajes históricos mediante la disección de las características emocionales, morales, religiosas, culturales y psicológicas. En esa misma época publica un libro de *Medicina interna*⁴ y otro sobre *Las glándulas de secreción interna y las enfermedades de la nutrición*⁵ y es designado Catedrático de Endocrinología de la Facultad de Medicina de Madrid y del Hospital Central; además, ingresa como Miembro de la Real Academia Española de la Lengua y de la Real Academia de Ciencias Exactas. Por otro lado, consigue ser electo como diputado de las Cortes Constituyentes y, por ello, a participar en la instauración del régimen republicano, pero pronto se



Figura 1. Cuadro de Zuloaga con algunos de los personajes de la Generación del 14 en un café de Madrid. Entre ellos se encuentran Marañón, Unamuno, Ortega y Gasset e incluso un torero muy amigo de este grupo de amigos, Juan Belmonte. Este pintor estuvo relacionado de cerca con las ideas humanistas, artísticas y políticas de dicha generación. Zuloaga es considerado un artista de formación clásica, pero con un realismo austero y expresivo.

decepciona del camino que sigue la política de la República y manifiesta su censura, lo cual le acarrea desavenencias, y al inicio de la Guerra Civil abandona España y se refugia en París hasta 1942, cuando decide regresar a Madrid para dedicarse completamente a su exitosa consulta médica privada. Poco después, el gobierno franquista le permite la reincorporación a sus actividades docentes y asistenciales en el Hospital Provincial de Madrid como profesor de endocrinología. El hospital lleva en la actualidad su nombre⁶.

Marañón y la endocrinología

A partir de 1910, cuando se traslada a Alemania para hacer su posgrado médico, se consolida su trayectoria profesional y cultiva relaciones con eminentes personajes del mundo científico del temprano siglo XX, como HW Cushing, W Osler, J Babinski, R Fleming, H Selye, FH Marshall, B Zondek, HH Dale, N Paulescu, CS Sherrington, C Golgi, MS Langley, V Vigneaud, M Curie, EA Shaffer, IP Pavlov, E Metchnikoff, TO Hokfelt, EH Starling, GT Popa, GW Harris, WB Cannon, B Houssay, los cuales pueden integrar la más exigente hagiografía científica. En ellos seguramente se inspiró Marañón para introducirse en el incipiente campo de la ciencia de las secreciones internas⁷⁻⁹. El enfoque



Gregorio Marañón (1887-1960)

Figura 2. Retrato de Gregorio Marañón en 1919, también realizado por Ignacio Zuloaga (1870-1945), en su inicio como profesor de endocrinología.

de su pensamiento fue principalmente sobre la expresión clínica de supuestas alteraciones hipotalámicas y de la hipófisis; también le interesan los trastornos tiroideos y paratiroideos, las enfermedades de las suprarrenales, la obesidad, la diabetes, los defectos de intersexualidad, los efectos de la desnutrición sobre las glándulas, el climaterio tanto en la mujer como en el hombre, así como la fisiopatogenia y comportamiento sexual^{8,9}. Su afición literaria se traduce en decenas de publicaciones científicas y libros de texto apreciados internacionalmente en ese tiempo; el libro *Estudios de endocrinología* se publicó en 1938 y era ampliamente leído en esa época. Aunque Marañón nunca cultivó el método experimental, sus observaciones clínicas fueron fundamentales para la propuesta de múltiples hipótesis; sin alcanzar el perfil típico de científico, se le considera como un perspicaz explorador clínico, con un gran talento para la observación y la capacidad para el análisis racional de cualquier expresión clínica que le ayudara a formular una teoría que explicara el mecanismo de fondo. De esta manera, intentaba explicar la naturaleza de la enfermedad humana. Vicente Pozuelo, uno de los herederos intelectuales más cercanos a Marañón, preservó la tradición endocrinológica universitaria y continuó la mística de la atención médica; me llegó a comentar que su maestro sentía especial admiración por C Bernard, CE Brown-Sequard, E Starling, H Cushing, JM Charcot, S Freud y especialmente por su *alter ego*, Santiago Ramón y Cajal.



Figura 3. El Maestro Marañón en su época de formación universitaria y literaria¹².

En 1922 adquirió una quinta cerca de Toledo, el Cigarral de Menores, en donde consolidó el círculo de amigos provenientes de las artes, filosofía, medicina y política; además, le propició el ambiente para enriquecer su afición literaria y humanística (Fig. 2). También tuvo tiempo para seguir el análisis de los temas médicos, endocrinológicos y psicológicos, así como los ensayos históricos y filosóficos, actividad que continuó hasta su fallecimiento^{10,11}.

Legado como investigador clínico

Una impresión personal que me queda al analizar la obra médica de Marañón es que su resonante contribución al conocimiento fue relacionar los trastornos de las hormonas dentro de un escenario constituido por la compleja red de las emociones, los antecedentes psicológicos, el ambiente cultural, la situación económica y las características individuales de las personas. En otras palabras, según su concepción, el espíritu poseía la capacidad de somatizar, y en sentido inverso, el cuerpo enviaba señales a la mente; por consiguiente, el ser humano distaba mucho de representar una simple máquina mecánica, ya que contiene un eficiente sistema de mensajeros: las hormonas. Marañón, por su erudición y arte, encarna la figura del esteta de la endocrinología (Fig. 3).

Addendum

Pedro Serrano, un distinguido endocrinólogo mexicano y miembro de la Academia Nacional de Medicina, asistió a la clínica madrileña y fue alumno del Maestro Marañón.

Bibliografía

1. Gómez-Santos M. Vida de Gregorio Marañón. Madrid: Taurus Ediciones; 1971.
2. El Hipócrates de la medicina española. Madrid: Imprenta Samaran; 1960.
3. Cornide E. Apasionante biografía de Gregorio Marañón: un hombre para la historia. Madrid: Maxan; 1999.
4. Alonso D. Que las nuevas generaciones sigan su ejemplo. Homenaje a Gregorio Marañón. Madrid: EPE; 1960.
5. Marañón G. Las glándulas de secreción interna y las enfermedades de la nutrición. Madrid: Ruiz; 1913.
6. Laín P. Cajal, Unamuno, Marañón. Tres españoles. Madrid: Círculo de Lectores; 1988.
7. Marañón G. Manual de las enfermedades endocrinas y del metabolismo. Buenos Aires: Hachette; 1939.
8. Marañón G. La evolución de la sexualidad y los estados intersexuales. Madrid: Morata; 1930.
9. Marañón G. Ginecología endocrina. Madrid: Espasa Calpe; 1935.
10. Marañón G. El Greco y Toledo. Madrid: Espasa Calpe; 1956.
11. Marañón G. Españoles fuera de España. Madrid: Espasa Calpe; 1947.
12. Jiménez JF. Gregorio Marañón: el regreso al humanismo. Madrid: Erga-torre Libros; 2006.